

# Presidente de la Organización Latinoamericana y Caribeña de Centros Históricos

---

From the Selected Works of Fernando Carrión Mena

---

March 1, 2014

## Bicentralismo: Quito y Guayaquil

Fernando Carrión Mena, Arq.



Available at: [https://works.bepress.com/fernando\\_carrion/647/](https://works.bepress.com/fernando_carrion/647/)

# Bicentralismo: Quito y Guayaquil

Publicado el 01/Marzo/2014 | 00:51

**Fernando Carrión M.**

*fcarrion@hoy.com.ec*

El día de mañana se cumple una semana de las elecciones "sub nacionales" en el país, que mostraron algunos rasgos distintivos. Lo primero que salta a la vista es que las elecciones diseñadas para elegir los gobiernos sub nacionales se transformó en una elección nacional, debido al "ruido" introducido por un actor político nacional que buscaba generalizar su proyecto en todo el territorio nacional. Allí estuvieron los sellos de la "revolución para todos", de la "marea verde", del peso de las prominentes autoridades, del "vota todo, toditito 35" y de las propuestas locales con importante contenido nacional, entre otras. En otras palabras una intromisión de una fuerza nacional que buscaba subordinar lo local a una propuesta de orden nacional.

Esta fuerte penetración de un proyecto nacional en el ámbito local produjo dos hechos: por un lado, un reagrupamiento de fuerzas políticas alrededor de un inédito proceso de disputa política polarizada, entre el oficialismo nacional y la oposición local, nacida de candidatos tipo outsider o caciques locales al interior de los territorios cantonales y provinciales. En la polarización la oposición obtuvo réditos electorales importantes, sin embargo -no hay que engañarse- este proceso electoral no construyó una oposición en un nivel superior; o, en otras palabras, la suma de estas oposiciones heterogéneas no recomponen una oposición visible a nivel nacional. Nada más lejos que ello, porque en política la suma de las partes nunca construye el todo.

Y, por otro lado y en este contexto, da la impresión que en la campaña electoral se reconstituyó el tradicional bi centralismo Quito-Guayaquil. Inicialmente se supuso que el escenario de la disputa política nacional y el sello distintivo de esta justa electoral iba a concentrarse en la denominada "batalla por Guayaquil", donde claramente se confrontaban dos proyectos de país -no de ciudad-: el de Jaime Nebot, propio de la partidocracia, privatizador y de las élites; frente al modelo encarnado por Viviana Bonilla, nacido de la esperanza de AP, del buen vivir y del retorno a lo público.

En realidad lo que ocurrió fue el traslado del peso de la campaña electoral de Guayaquil –que la dieron por perdida- hacia la ciudad de Quito, donde las distintas fuerzas políticas se concentraron, sobre todo en los últimos 30 días y ni se diga en las dos últimas semanas, donde el tema de la disputa fue el tributario-multas y el mecanismo principal fue el debate entre las candidaturas con mayores opciones en Radio Visión.

El cambio del escenario de la disputa política produjo lo que podría denominarse el “efecto Quito”. Cuando el electorado empezó a definirse se produjo un doble impacto interrelacionado: mientras en Guayaquil se hizo difícil remontar la adhesión mayoritaria a Nebot, en Quito empieza resquebrajarse la opción de reelección de Barrera. Por eso la jerarquía de AP decide hacer una campaña de sostenimiento en el puerto principal y agresiva en la Capital. Estas posiciones de AP y del gobierno nacional generan “metástasis” electoral hacia todo el país, primero por un vacío simbólico en Guayaquil y segundo una sobre exposición en Quito, que generaron una caja de resonancia hacia el territorio nacional desde su peso regional en la Costa y la Sierra. En otras palabras, la centralidad política del país, encarnada por Alianza País y el presidente de la República no pudo con la centralidad de los territorios. Habrá que ver como la recomposición del gabinete procesa el bicentralismo; allí los ministerios de Obras Públicas, Desarrollo y vivienda, así como el de la política son claves.